

El streaming como tecnología educativa para la educación musical

Fecha de recepción: junio 2020
 Fecha de aceptación: agosto 2020
 Versión final: octubre 2020

Marcelo Follari (*)

Resumen: Los servicios de streaming cuentan con una extensísima variedad de música disponible de diferentes géneros y estilos, de todas las épocas y lugares. Esta diversidad transforma a esta plataforma en una herramienta indispensable para el aprendizaje acerca de las diferentes músicas existentes, géneros y estilos. El objetivo de esta reflexión pedagógica es indagar acerca de cómo podríamos usar esta plataforma como una tecnología educativa para la educación musical, tanto como contenido educativo.

Palabras clave: Tecnología educativa - producción musical - género musical – música – enseñanza – aprendizaje - herramientas digitales

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 50]

1. Introducción

Los servicios de *streaming* – o sea la posibilidad de escuchar música o ver videos sin descargar archivos desde internet – se han convertido en el centro de las nuevas formas de la distribución y consumo de música, como resultado de los vertiginosos cambios tecnológicos acaecidos desde fines del siglo pasado. Por servicios de streaming nos referimos, entre los más importantes, a empresas como *Spotify*, *Pandora*, *Amazon Music*, *SoundCloud*, *Tidal*, *Apple Music*, *Deezer*, *Google Play* o *You Tube Music*. Estos cambios tecnológicos, además de mejoras en las frecuencias de ancho de banda de internet para uso masivo y el desarrollo de los teléfonos inteligentes o *smartphones*, han modificado radicalmente el uso y las maneras de escuchar y consumir música. Atrás quedó definitivamente la llamada era clásica de la industria musical, en donde la música se distribuía y consumía a través de diferentes soportes físicos (discos de vinilo, cassettes, CDs, etc).

La variedad y diversidad de géneros, estilos y artistas existentes en estas bibliotecas virtuales llamadas servicios de *streaming*, hacen posible el sueño de contar con casi una total accesibilidad a una torre de babel musical para cualquier amante de la música. Esas plataformas cuentan con una cantidad de entre 25 y 50 millones de canciones, y, en el caso de *Spotify*, con alrededor de 2 millones de artistas.

Consecuentemente, y dadas estas estadísticas, sería muy limitado no considerar utilizar esta herramienta tecnológica para la educación musical, y convertirla en una potente tecnología educativa. Palamidessi afirma con relación a los procesos educativos que “estos cambios están impulsando la introducción de las TICs y la formación en red como cuestiones centrales en las políticas y prácticas educativas” (Palamidessi, 2006, p.9). En síntesis, y en esta línea de pensamiento, esta reflexión pedagógica busca desarrollar ideas acerca de cómo podemos trabajar con estos servicios de streaming desde una perspectiva educativa de construcción del conocimiento e indagación dentro de la enseñanza acerca de la producción musical.

2. El streaming como tecnología educativa

Los servicios de streaming son herramientas fundamentales para aventurarnos en mares musicales inesperados. A través de las *playlists* o listas de reproducción podemos ahondar por todas las músicas disponibles. Estas listas nos acercan al mundo de un artista, un género musical o lo más escuchado en determinados países o regiones. En estas *playlists* se puede empezar a relacionar artistas con determinados géneros y estilos, y con momentos de la historia musical. También se consigue empezar a discernir sonidos e instrumentaciones que diferencian a un género o estilo de otro.

Existen dos tipologías básicas de listas de reproducción. La primera de ellas es la playlist de contenido (Hernandez Ruza, 2018). En ellas el contenido es básicamente agrupar a una serie de canciones según su pertenencia clásica a un artista o a un género musical determinado. De alguna manera ellas tienden a reproducir lo que en el modelo clásico de la industria musical representaba la batea de la disquería, o los criterios de programación de las radios por estilos musicales determinados.

Dentro de este modelo de organización de la música, por ejemplo, si deseamos investigar un estilo musical como el rap o el hip hop podríamos aventurarnos en la playlists existentes en, por ejemplo, Spotify como *old school hip hop* y luego avanzar por *I love my 90s hip hop*, para terminar en *rap caviar*. De esta manera, desde el punto de vista educativo, podemos empezar a trazar un camino, una evolución musical, y empezar a trabajar diferencias en sonidos, instrumentaciones, estilos vocales, producciones diversas, etc.

Otra forma de aproximarse a la música es a través de lo que se denominan playlists contextuales (Hernandez Ruza, 2018). La diferencia con las playlists de contenido es que las canciones se ubican bajo otro eje organizador diferente al modelo “clásico” de organización musical por géneros y estilos anteriormente mencionado: en este caso la división se ejerce por usos, gustos o estados de ánimo.

Este tipo de organización de las canciones, y de la música en general, se basa en definiciones basadas en los usos y funciones del consumo de música, lo cual está más que bien estudiado desde el marketing. Esta clasificación musical no es nueva. Desde sus orígenes la música se ha asociado a fines específicos como ser rituales religiosos, de comunicación, celebraciones o eventos sociales, etc. En la actualidad, desde el marketing musical, se prioriza una segmentación por usos y actitudes, emparentando la música a ciertos “momentos” del día, actividades o situaciones personales. Existen listas de reproducción para hacer yoga (*Flow Vinyasa*), meditar (*Tibetan Bowls*), correr (*Electronic Running*), levantar pesas (*Beast Mode*) o hacer pilates (*Pilates Acústico*). También hay listas vinculadas a las diferentes comidas (*Cena con amigos*, *Noche de sushi*, *Cocktail jazz*), a preparar un asado (*Asadito* o *Asadito cumbiero*), a la pausa del mate (*Mates y música*, *Mate relax*), o disfrutar con un café (por ejemplo *Café con leche*, *Cafezinho* o *Country Coffehouse*).

Este tipo de clasificación puede ser interesante para la educación musical. Preguntarse porque se asocian ciertas músicas a ciertos momentos, usos o estados de ánimos es materia del proceso de aprendizaje musical y de estudio intelectual. Por ejemplo: ¿Qué es lo que determina que ciertos estados de ánimo se asocien a ciertas músicas? ¿Qué factores instrumentales, musicales, artísticos o de producción se podrían asociar a ciertos estados o usos y costumbres? Estas preguntas son algunos interrogantes típicos que salen a luz durante una producción musical.

Otro punto atrayente para aprender usando estas herramientas es el proceso de apertura hacia músicas a la que generalmente ciertos oídos no están acostumbrados. Los servicios de streaming podrían ser herramientas cruciales para que los alumnos de carreras musicales salgan de su zona de confort y se adentren en géneros y estilos vinculados a otras épocas, regiones o continentes. Por ejemplo, uno puede indagar playlists como *Indie India*, *Urban Arab Pop* o *Blak Australia*.

En síntesis, todas estas posibilidades buscan no solo realizar una inmersión en músicas y estilos sino también vincularse con procesos de conocimiento que van por fuera de las prácticas educativas tradicionales. Como resultado, el uso de nuevas tecnologías provoca una adquisición de nuevos saberes y usos en línea con una alfabetización digital (Palamidessi, 2006, p.25).

3. Relacionar artistas y sonidos

Otras de los posibles usos educativos de los servicios de streaming tiene que ver con los relacionamientos existentes entre diversos artistas (Carbajal, 2014). En líneas generales es también cierto que ciertos artistas tienden a asociarse musicalmente con otros artistas de similar género o estilo. Por ejemplo Spotify tiene una herramienta que se llama *artistas relacionados*. Esta herramienta es muy útil cuando se quiere descubrir aproximaciones entre diferentes artistas que se vinculan en su concepción musical. Usar esta herramienta puede ayudar a generar un mapa musical en donde se pueda vincular artistas con ciertas características musicales e instrumentales, de género o estilo. A partir de ahí, usando esto

como una tecnología educativa, se puede trabajar sobre relaciones entre músicos, e ir aprendiendo a descifrar géneros y estilos musicales.

4. La música también se ve

Esta reflexión estaría por demás incompleta si no se hiciera referencia a YouTube. Con la consolidación de la industria de videos musicales en los años 80s y la creación de las cadenas musicales de videos como MTV y otras, la industria del videograma se consolidó como una parte central e indiscutible en el negocio de la difusión de música. El nacimiento de YouTube en 2005 cambió radicalmente la accesibilidad al material audiovisual musical y a los contenidos a través de internet. La industria musical fue claramente beneficiada con ese cambio. Actualmente también se pueden encontrar además desde las primeras grabaciones fonográficas hasta los más vanguardistas artistas independientes. YouTube representa por lejos la principal fuente de escucha de música, por sobre otros servicios de streaming, así como también un gran repositorio de músicas, videos musicales, recitales, conciertos y documentales. Debido a esto su importancia debe ser considerada clave en la educación musical.

Usarlo constructivamente como una propuesta reflexiva es el gran desafío para la educación musical. Su uso no depende ya tanto del material disponible sino de cómo los docentes incorporan esos contenidos audiovisuales al curriculum de sus materias. Entonces la pregunta ya no es tanto el que sino el cómo y con relación a que objetivo pedagógico. En este sentido, la búsqueda debería no ser simplemente la mera reproducción de un contenido sino cómo hacer que ese contenido sirva para una reflexión y una construcción de conocimiento enmarcada en objetivos pedagógicos claramente definidos.

5. El streaming como contenido

Más allá del posible uso de los estos servicios de la era digital como herramientas tecnológicas, también es importante mencionar a ellas como elementos centrales del desarrollo de la industria musical del siglo veintiuno.

Este trabajo se vería incompleto sin mencionar que cualquier estudio de la evolución de la industria musical como contenido pedagógico debería incluir las implicancias de esos cambios tecnológicos en el desarrollo y evolución de la industria musical.

La irrupción de Napster como servicio *peer-to-peer* para compartir y descargar música en forma gratuita, a fines de los años 90s en Estados Unidos, provocó un verdadero cisma en la industria musical que redujo drásticamente el consumo de música a través de soportes físicos (The New York Times, 2014). A partir de ese momento el modelo de negocios de la industria musical mutó definitivamente. Luego de la caída en desgracia de Napster, por medio de una catarata de demandas judiciales y legales, la industria avaló primero el modelo de descarga legal desarrollado por iTunes de Apple, y luego el desarrollo de los servicios de streaming. Sin embargo, quedan muchas preguntas por responder en relación no sólo a como se produce, distribuye y consume música, sino también a la sostenibilidad económica del modelo actual de negocios de la industria musical,

que involucra tanto a discográficas como a agregadoras digitales, editoriales musicales, artistas, productores, servicios de streaming, entre otros.

El resultado, en términos de entender a los servicios de streaming como objeto de estudio, es que estos servicios y sus implicancias merecen ser estudiados profundamente desde diferentes aristas posibles, tanto como modelo de negocios vinculado al futuro de la industria musical, como desde el punto de vista del desarrollo artístico, entre otros.

6. Conclusiones

Esta reflexión pedagógica buscó enumerar algunas consideraciones importantes en referencia a los servicios de streaming, como herramienta tecnológica y también como contenido educativo a enseñar en una carrera de producción musical.

En este documento se ha mencionado algunos de los usos más importantes de un servicio de streaming como tecnología educativa. Como siempre sucede, el uso y la práctica en el aula hace que surjan nuevas ideas y formas de implementar esta tecnología en las aulas.

En el caso de la educación musical, y más específicamente en el de la educación aplicada a la producción musical, se puede entender que es necesario y actual utilizar estos servicios en el aula para el aprendizaje de géneros, estilos, artistas, así como diferentes músicas del mundo. En síntesis, su implementación se vuelve más relevante a la hora de entender ese mar de música en el que estamos inmersos y en el que los productores musicales buceamos sin parar.

Referencias bibliográficas

- Palamidessi, M. (2006) *La escuela en la sociedad en redes*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Hernandez Ruza, J. (14/6/2018) *El ascenso de las playlists contextuales – Parte I*. Disponible en <https://industriamusical.es/el-ascenso-de-las-playlist-contextuales---parte-i/>
- Hernandez Ruza, J. (14/6/2018) *El ascenso de las playlists contextuales – Parte II*. Disponible en <https://industriamusical.es/el-ascenso-de-las-playlist-contextuales---parte-ii/>

Carbajal, O. (2014) *Spotify te dice cómo se relacionan los artistas*. Disponible en <https://www.unocero.com/noticias/spotify-te-dice-como-se-relacionan-los-artistas/>

The New York Times (2014) *Napster Documentary: Culture of Free | Retro Report*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=CKrdsGdLVQ8>

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Tecnología Educativa a cargo de la profesora Natalia Lescano en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: The streaming services have a very wide variety of music available from different genres and styles, from all times and places. This diversity transforms this platform into an indispensable tool for learning about the different existing musics, genres and styles. The objective of this pedagogical reflection is to inquire about how we could use this platform as an educational technology for music education, as well as educational content.

Keywords: Educational technology - music production - music genre - music - teaching - learning - digital tools

Resumo: Os serviços de streaming têm uma variedade muito grande de músicas disponíveis de diferentes gêneros e estilos, de todos os tempos e lugares. Essa diversidade transforma essa plataforma em uma ferramenta indispensável para aprender sobre as diferentes músicas, gêneros e estilos existentes. O objetivo desta reflexão pedagógica é indagar sobre como poderíamos usar essa plataforma como uma tecnologia educacional para o ensino da música e também para o conteúdo educacional.

Palavras chave: Tecnologia educacional - produção musical - gênero musical - música - ensino - aprendizagem - ferramentas digitais

(*) **Marcelo Follari.** Productor Musical (UP). Licenciado en Sociología (UBA). Profesor en Ciencias Sociales (UBA). Profesor de la Universidad de Palermo en el Área de Teatro y Espectáculos de la Facultad de Diseño y Comunicación.

La importancia del uso de las tecnologías de la comunicación y la información en el aula como herramienta pedagógica

Antonella Vidal (*)

Fecha de recepción: junio 2020
Fecha de aceptación: agosto 2020
Versión final: octubre 2020

Resumen: El tema principal en el siguiente ensayo, tal como lo indica el título, está dirigido a la importancia del uso correcto de las tecnologías de la comunicación y la información (TIC) en el ámbito escolar haciendo hincapié en la valoración de la reflexión previa que conlleva la utilización de las tecnologías para poder emplearlas con un fin didáctico.

Palabras clave: Tecnología – estudiantes – docente – aprendizaje – comunicación – educación – sociedad

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 52]